



Un cliente que se va de vacaciones deja su canario bajo el cuidado de la tienda de animales Fauna el paraíso.

ANDREA CARRERA

EN CIFRAS

1 Fauna el paraíso. Esta tienda trabaja solamente con pájaros. La tarifa que sigue este establecimiento es 2 euros al día por ejemplares pequeños como periquitos o canarios; y 3 euros por aves de mayor tamaño como loros o cotorras.

2 Pajarerías Tucán. En este local ofrecen servicios para pájaros y pequeños roedores. Los precios que siguen son de 90 céntimos al día por roedores, 1,80 euros por conejos, 1 euro por pequeñas aves, 1,80 euros por pájaros de mediano tamaño y 3 euros por aves grandes.

3 Soltxate. Esta guardería canina trabaja con perros en exclusiva y cobra un precio fijo para todos los animales que cobija durante la ausencia de sus dueños, 11 euros al día.

4 Nagusi. La residencia canina Nagusi ofrece el cuidado de perros por 12 euros al día. Entre sus servicios se incluyen paseos dos veces al día, alimentación y cuidado del animal.

5 Riberbox. Además de guardería canina, ofrecen 4 habitaciones para gatos por 6 € al día.

Tiendas convertidas en residencias de animales

Algunas tiendas de mascotas ofrecen servicio de guardería de pequeños animales

NOELIA GORBEA
Pamplona

Tachar de la lista el último objeto que meter en la maleta, apagar las luces, cerrar bien los grifos, comprobar los enchufes y bajar las persianas. Una vez realizadas las gestiones previas a salir de vacaciones, parece que los cabos están atados para emprender la marcha. Pero no. ¿Y el loro, la tortuga o el hámster?

Los animales, independientemente del tamaño, color o es-

Los dependientes reconocen que se trata de un servicio "poco conocido"

pecie, requieren de unos cuidados y no pueden dejarse a su libre arbitrio durante el periodo vacacional de los dueños. Por ello, las tiendas de mascotas ofrecen un servicio de guardería a quienes lo soliciten. "No es necesario ser cliente, aunque la mayoría de nuestros usuarios son veteranos", explica Enrique Gómez Leone desde Fauna el paraíso.

Por un precio medio que ronda los dos euros al día se puede 'devolver' por unos días el ani-

mal a su lugar de origen, la tienda de mascotas. En el precio se incluye la alimentación del animal, atención, limpieza y, normalmente, la jaula donde pasarán las vacaciones. Algunas de las tiendas que ofrecen este servicio en Pamplona son pajarería Tucán o Fauna el paraíso. "Hace años recogíamos también conejos, pero tuvimos que dejarlo por falta de espacio", apunta Gómez.

Bajo control

Una de las dudas más frecuentes entre los consumidores suele ser el cuidado de su mascota en el caso de enfermedad. "En la mayoría de los casos no pasa nada, pero la atención veterinaria está garantizada", asegura Marian Ayensa Rivas, dueña de pa-

jarerías Tucán. Pero como en todo, siempre hay excepciones que confirman la regla general. Hay situaciones en las que algunos animales requieren una atención más constante debido a su especial apego con los dueños. "Recuerdo un loro que no comía por depresión", afirma Ayensa. Por ello, los cuidadores están pendientes de los animales todos los días de la semana. "A pesar de que los domingos la tienda esté cerrada al público, siempre me doy una vuelta para ver cómo están", añade Gómez.

Un a de las causas del desconocimiento de este servicio, según apuntan los propietarios de los comercios, es el uso extendido entre sus clientes habituales. "No lo publicitamos porque la

gente ya lo conoce vía boca boca. Aunque si nos preguntan si que lo explicamos, pero en un principio nunca lo ofrecemos", comenta Gómez.

El único hándicap de esta prestación radica en el espacio. Los comerciantes ofrecen sus tiendas para dar cobijo a pequeños animales como tortugas o loros debido a la atención más detallada que necesitan otras especies. Por ello, la alternativa más frecuente suelen ser las guarderías. Independientemente del lugar elegido, el verano es para disfrutar, siendo frecuentes los viajes, lo que provoca un incremento de la demanda de plazas en este tipo de instalaciones durante los meses de verano, sobre todo durante San Fermín o agosto.

Las guarderías de animales multiplican su actividad durante los meses de verano

• Además del servicio que ofrecen las tiendas especializadas en animales, las guarderías pueden ser una segunda alternativa

No son niños, pero como si lo fueran. Los dueños de animales de compañía acaban por encariñarse de los animales hasta tal punto que les da pena dejarles en manos de desconocidos. Por ello, acuden a cuidadores especiales que les recogen y devuelven a su propia casa, aunque los dueños no estén. "Es una manera de que el animal siga en su hábitat y se sienta mejor", afirma Jesús Regal Etxauri, dueño de un mastín.

La afición por los perros es tal que Virginia Millares Senosiain, natural de Pamplona, ha conver-

tido su pasión en trabajo. Esta joven ofrece servicio de guardería para perros, pero de un modo peculiar. Millares recoge a los animales a domicilio y los sube a su coche para trasladar a los animales de la ciudad al campo. "Los perros disfrutan el doble y además pueden refrescarse del calor sofocante de estos días en algún río". Millares solo trabaja con perros y tiene sus propios trucos para adiestrar a los animales, ya que además del servicio de guardería también ofrece técnicas de educación canina. "Tengo usuarios de Monreal, Logroño e incluso San Sebastián, aunque la mayoría son de Pamplona y comarca", asegura. El precio de este servicio varía en función de las atenciones que precisen los ca-

nes, pero ronda los 10 ó 12 euros al día por ese servicio.

A cuatro patas

A pesar de este sistema de campo, las guarderías 'tradicionales' también ofrecen la posibilidad de cuidar de los animales en recintos acondicionados para esa actividad. "Tenemos una extensión de 18.000 metros, por lo que nuestros inquilinos pueden correr sin preocupación", comenta Jesús Nagore Ruiz, dueño de Nagusi.

Y aunque más complejo de encontrar, también existen residencias para gatos. "Nosotros tenemos capacidad para cuatro gatos y cobramos 6 euros al día", explica Ana Hipólito, gerente de Riberbox.



Virginia Millares, en el monte con los perros que cuida.

CEDIDA